

EL EVANGELIO DE MARCOS



Para comprender el trasfondo en el que se gesta el Evangelio según Marcos, es necesario analizar la tensión existente entre el poder del Imperio Romano y la convulsa realidad socio-política y religiosa de la provincia de Judea durante la segunda mitad del primer siglo.

ENTRE EL EXILIO Y ROMA

Al concluir el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel había retornado de su exilio en Babilonia. Jerusalén había sido reconstruida y el Templo restaurado, volvía a ser el centro de la vida espiritual bajo la hegemonía del Imperio medo-persa.

Sin embargo, durante los 400 años que separan ambos testamentos, la región fue escenario de una transformación geopolítica radical:

- **El ascenso y caída del Imperio griego:** Bajo el liderazgo de Alejandro Magno, el imperio griego se expandió rápidamente; no obstante, tras su prematura muerte, su vasto territorio se fragmentó en cuatro reinos.
- **La crisis seléucida:** Israel quedó bajo el dominio de los seléucidas, una dinastía con base en Siria. Su gobernante, Antíoco IV Epífanes, ejerció una crueldad extrema hacia el pueblo judío al intentar imponer forzosamente la cultura, el idioma y las costumbres helénicas. Este proceso de helenización alcanzó un punto crítico con la profanación del Templo, un acto que hirió profundamente la identidad religiosa de la nación.

D. Ulloa Manríquez

- **La revuelta macabea:** La opresión de Antíoco desató la revuelta de los macabeos, una familia sacerdotal que logró expulsar a los griegos y asegurar, brevemente, la independencia de Israel gracias al apoyo estratégico de una potencia en ascenso: Roma.
- **El dominio romano:** A medida que Roma consolidaba su hegemonía, comenzó a absorber sistemáticamente los territorios conquistados, incluyendo a Israel. Bajo el dominio imperial, se permitió a los judíos practicar su religión, siempre que no representaran una amenaza para los intereses de Roma. Este periodo estuvo marcado por la imposición de autoridades externas, tales como la dinastía herodiana y gobernadores militares de la talla de Poncio Pilato y Félix, quienes ejercieron su mandato sobre las distintas provincias de la región, denominada ahora como provincia de Judea.



EL CONTEXTO DEL NUEVO TESTAMENTO: PAX ROMANA Y LEGADO HELÉNICO



El escenario en el que se desarrolla el Nuevo Testamento contrasta notablemente con el del Antiguo. El mundo de la época estaba moldeado por la dualidad de dos grandes fuerzas: el **poderío militar y administrativo del Imperio romano** y la **profunda influencia cultural y lingüística de Grecia**.

El alcance del Imperio Romano

Roma ejercía su autoridad sobre una vasta extensión que abarcaba el sur de Europa, el norte de África y el Cercano Oriente, incluyendo la región de Judea, donde nació Jesús. Su control se consolidó principalmente en torno a la cuenca del Mediterráneo, integrando territorios tan diversos como la península itálica, la Galia, Britania, el norte de África y Asia Menor. Esta infraestructura imperial fue determinante para el desarrollo de los acontecimientos vinculados a la vida, el ministerio y la muerte de Jesús.

Tensiones bajo la ocupación

La presencia romana en Judea no fue una simple administración; fue un factor catalizador de profundas tensiones políticas y religiosas. El dominio extranjero generó un creciente resentimiento entre diversos sectores de la sociedad judía, derivando en dos consecuencias fundamentales:

D. Ulloa Manríquez

Movimientos nacionalistas: Surgieron grupos que esperaban fervientemente a un mesías libertador que expulsara a Roma y restaurara la soberanía de Israel, tal como había sucedido con la expulsión de los seléucidas siglos atrás.

El conflicto con el mensaje de Jesús: El mensaje de amor y perdón proclamado por Jesús no encajaba en los esquemas de liberación política de la época. Para ciertos líderes religiosos, este enfoque despojado de nacionalismo supuso una amenaza tanto para la estabilidad política como para el *statu quo* religioso, siendo este un elemento clave en el proceso que culminó en su crucifixión.

El propósito del Evangelio de Marcos



Escrito en un periodo de intensa agitación política y social, el Evangelio de Marcos surge como una respuesta pastoral ante las crisis de su tiempo:

Este evangelio busca transmitir consuelo y fortaleza a los seguidores de Jesús, quienes enfrentaban la hostilidad del entorno, a través de la narrativa de sus milagros y

enseñanzas, Marcos invita a los creyentes a seguir el ejemplo de Jesús, ofreciéndoles herramientas espirituales para afrontar las tribulaciones con perseverancia y fidelidad.

En la segunda mitad del siglo I, Roma se encuentra bajo el dominio de la dinastía Julio-Claudia y, posteriormente, la transición a la Flavia. Es un periodo de autocracia donde el



D. Ulloa Manríquez

Emperador no solo es el jefe del ejército, sino la personificación del Estado y, en muchos casos, objeto de culto imperial.

El *Culto al Emperador* (adorar al César como *Divi Filius*, hijo de un dios) era la piedra angular de la unidad política romana. Para un autor judío converso como Marcos, esta terminología era una provocación directa: el título de "**Hijo de Dios**" pertenecía exclusivamente a Jesús, no a Nerón o Vespasiano.

El judaísmo tradicional de la época no era monolítico, al contrario, el monoteísmo judío presentaba varias facciones:

- **Saduceos:** La élite sacerdotal que controlaba el Templo y colaboraba con Roma para mantener el *statu quo*.
- **Fariseos:** Enfocados en la pureza legal y la observancia de la Ley, pero con una visión escatológica sobre el Reino de Dios.
- **Zelotes:** Grupos radicales que abogaban por la resistencia armada contra Roma, viendo el pago de impuestos al César como una apostasía.
- **Visión apocalíptica:** Había un sentimiento colectivo que el tiempo estaba llegando a su fin, esperando a un Mesías (un libertador político-militar) que restaurara el trono de David.

El escritor de este evangelio, Marcos, como ya se ha mencionado, era hijo de una viuda de Jerusalén llamada María; su nombre hebreo era Juan, que significa "*Jehová ha mostrado favor; Jehová ha sido benévolo*". Por lo que se deduce de las SS.EE., su hogar fue un lugar de reunión para los discípulos y los primeros cristianos como se registra en Hechos 12:12: "*y habiendo considerado esto, llegó a casa de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban juntos orando*".

Marcos fue discípulo de Pedro, por lo que pudo registrar los sucesos tal y como los escuchó de un testigo directo de los acontecimientos, acompañó al apóstol en sus viajes, posiblemente lo oyó predicar muchas veces y tenían una estrecha relación, puesto que



D. Ulloa Manríquez

Pedro lo consideraba como un hijo, (1 Pedro 5:13), por esta razón, su evangelio refleja la influencia del apóstol en sus escritos cuya narrativa es dinámica y llena de acción, aunque también debió disponer de otras fuentes de información como fueron los restantes discípulos.

Como se explicita en el relato bíblico, era sobrino de Bernabé (Colosenses 4:10). *“Aristarco, mi compañero en la prisión, os saluda, y Marcos, el sobrino de Bernabé acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros recibidle”*. El autor de este evangelio acompañó a Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero de Pablo, pero desertó en Perge y regresó a Jerusalén (Hechos 13:13) en la biblia no se especifica el motivo por el cual el no sigue en este viaje.

Al programar el segundo viaje, el apóstol Pablo se niega a llevarlo, lo que provocó roces entre Pablo y Bernabé que provocaron la separación de ambos. Pablo continuó su viaje con Silas y Bernabé con Marcos navegaron a Chipre (Hechos 15:38-40). Con el tiempo, estas diferencias se subsanaron puesto que Pablo escribió a los colosenses, que si Juan Marcos los visitaba debían darle la bienvenida (Colosenses 4:10), (2 Timoteo 4:11) y también lo consideró un colaborador y útil para el ministerio (Filemón cap.24), lo que establece que Marcos fue un hombre muy valioso en la Iglesia primitiva.

Otro hecho importante de mencionar es que Marcos probablemente conoció a Jesús siendo muy joven, su evangelio es el único donde aparece un niño que, al momento de apresar a Jesús, huye del lugar. Esto lo encontramos en Marcos 14:50-52: *“entonces dejándole todos sus discípulos, huyeron. empero un mancebillo le seguía cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y los mancebos le prendieron: más él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo”*.



Esta curiosidad literaria, es una "firma oculta"

o un recuerdo personal del propio autor, porque el hecho es intrascendente, entonces la voluntad de dejarlo registrado es una referencia clara a su experiencia personal con el Mesías.

Marcos es el primer evangelio en escribirse, entre los años 55-60 d.C. aproximadamente, según algunas fuentes, cerca de la ejecución de Pedro y el incendio en Roma, pero antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70, ya que este hecho no se menciona en su libro. En este evangelio encontramos la narración de más milagros que en cualquier otro, pero es el más breve y contiene detalles que no encontramos en ningún otro de los evangelios sinópticos.

Marcos, a diferencia de Mateo y Lucas, omitió la genealogía de Jesús y también los discursos largos que se encuentran en los otros evangelios. Su relato es un registro rápido y descriptivo del ministerio Jesús, son frecuentes las expresiones “inmediatamente” o “enseguida”, prácticamente la mitad del relato son conversaciones y la otra mitad narra los hechos.



D. Ulloa Manríquez

Marcos describe la humanidad de Jesús con mayor claridad y detención, enfatizando sus emociones, sus limitaciones humanas y otros pequeños detalles que resaltan este aspecto del Hijo de Dios, que sin duda son de mucho interés; porque, si bien es cierto, su carácter era excepcional, vivió muchas experiencias que mostraron sus emociones y cómo su completa sumisión a Su Padre, le

permitieron realizar su Ministerio como estaba previsto.

- **El "Secreto Mesiánico":** Un rasgo distintivo de su narrativa es cómo Jesús intenta ocultar su identidad mesiánica, prohibiendo a los que sana o a los demonios que hablen de quién es Él. Esto responde a una teología que subraya que la verdadera identidad de Jesús solo se entiende a través de su ministerio y sacrificio.
- **Enfoque en el sufrimiento:** A diferencia de otros, Marcos enfatiza un Jesús humano que siente miedo, cansancio y que llama a sus seguidores a cargar su propia cruz.

ANÁLISIS DEL LIBRO

Marcos dirige su evangelio principalmente a los creyentes romanos, lo cual se evidencia en diversos aspectos: la explicación de costumbres judías (7:3-4; 14:12; 15:42), la referencia a las horas según el estilo romano (6:48; 13:35) y la traducción de términos arameos, como el registrado en el cap.15:34. El escrito fue redactado en griego, y las expresiones provenientes de otros idiomas se presentan traducidas a esta lengua (3:17; 5:41; 7:11, 34; 14:36).



En contraste, el evangelio de Mateo se orienta hacia los judíos y presenta a Jesús como el Mesías esperado; Lucas, por su parte, se dirige a los gentiles y lo muestra como el Salvador del mundo. Finalmente, el evangelio de Juan está destinado a una audiencia universal describiendo a Jesús como el Hijo de Dios, siendo este último el más teológico de los cuatro.

La razón principal por la cual se escribió este evangelio fue presentar la obra y enseñanza de Jesús, además de fortalecer a los primeros cristianos romanos que estaban sufriendo persecución, mostrándoles que Jesús también había enfrentado dificultades como la persecución, sin embargo, estas dificultades podían hacerlos merecedores de la gracia de Dios, también resalta la figura de Jesús como Hijo de Dios.

Como ya hemos mencionado, Marcos conocía a Pedro desde muy joven, por lo que se puede notar su influencia en la manera que relata los acontecimientos relatados en su evangelio. El estilo de Marcos se caracteriza por su brevedad, ritmo acelerado y lenguaje vívido, lo que genera una sensación de urgencia, seguramente reflejaba la situación que

D. Ulloa Manríquez

estaban sufriendo los creyentes romanos. Este evangelio en particular se distingue por ser descriptivo, con diálogos directos y mantener su enfoque en la acción.

PERSONAJES PRINCIPALES: Jesús, los discípulos y los fariseos.

En Marcos **Jesús** es presentado como siervo de Dios que *viene a servir y dar su vida en rescate por muchos*, el Hijo de Dios viene a salvar a la humanidad de la condenación por el pecado que es la muerte inevitable. Los discípulos son los seguidores de Jesús, quienes lo acompañan y aprenden de él, los describe como personas comunes y corrientes, sin embargo, responden al llamado del Mesías. A través de su discipulado podemos advertir cómo Jesús enseña y forma a sus seguidores para que continúen su misión después de su muerte y resurrección y se constituyan en la base de la Iglesia del Pacto de la reconciliación entre Dios y la humanidad.

No podemos dejar de mencionar a los fariseos que eran los líderes religiosos judíos y su oposición constante a Jesús y cómo criticaban por sus enseñanzas y acciones, demostrando sus propias faltas y abuso de la Ley de Dios dada a Moisés.

EL CONFLICTO ENTRE JESÚS Y LOS FARISEOS



La confrontación entre los fariseos y Jesús se centró en diferencias doctrinales y prácticas religiosas, Jesús criticó la hipocresía de los fariseos y la forma en que observaban la ley, mientras que ellos cuestionaron su autoridad y enseñanzas. La conclusión obvia es que los fariseos priorizaban la forma literal de la ley sobre el propósito general que es cambiar la conducta y transformar el espíritu de las personas. En el primer enfrentamiento entre

Jesús y los fariseos, estos critican a Jesús por comer con publicanos y pecadores, a lo que Jesús responde que no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores. Otra

D. Ulloa Manríquez

crítica es cuando los discípulos recogen espigas en sábado, Jesús cita el ejemplo del rey David que cuando él y sus hombres tuvieron hambre, comieron de los panes de la proposición, de los cuales estaba prohibido comer, porque era privilegio de los sacerdotes. Con esta explicación, Jesús recalca la importancia de la compasión por sobre la estricta observancia de las reglas.

En otra ocasión los fariseos critican a los discípulos por comer pan con las manos sin lavar y la respuesta de Jesús no se hace esperar reprendiéndolos duramente y señalando su hipocresía al enseñar como doctrinas mandamientos creados por los hombres restándole importancia a la Ley de Dios con tal comportamiento.

En el capítulo 7: 15 Jesús le habla a la multitud y declara que *nada hay fuera del hombre que entre en él que le pueda contaminar; mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre*, y continúa en el versículo 18 y 19 *¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿no entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre no le puede contaminar, porque no entra en su corazón sino en el vientre, y sale a la secreta? esto decía, haciendo limpias todas las viandas.*

Es importante entender que diferentes denominaciones han tomado estas afirmaciones y han creado doctrinas totalmente erróneas, sacando de contexto las palabras de Jesús, dando a entender que podemos consumir cualquier tipo de alimentos, porque no nos contaminan. Al leer todo el capítulo, nos damos cuenta que Jesús no se refiere en ningún momento a la ley alimenticia registrada en el libro de Levítico- que Él obedeció durante toda su vida- se refería específicamente a la costumbre de lavarse las manos para comer, entonces Jesús en este pasaje hacía alusión a la necesidad de preocuparse más de realizar





D. Ulloa Manríquez

ritos que no contribuían en nada a cambiar la forma de pensar y no a lo más importante, que eliminar las malas acciones y pensamientos que corrompen a las personas. Además, no hay que ignorar que la última oración destacada en este pasaje, indica técnicamente que esas palabras no están presentes de manera literal en los manuscritos más antiguos (griego o hebreo), sino que fueron añadidas por los traductores para darle sentido y fluidez a la frase debido a que en los manuscritos no está legible, lo que no es menor si consideramos el contexto en el que Jesús estaba exhortándolos, en cuanto a lo que Jesús refería de la ley en general, exceptuando los cambios obvios que sucederían después de Su muerte, el propio Señor Jesús lo aclara en el evangelio de Mateo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17). Lo que debe quedar establecido es que tanto los fariseos, saduceos como los escribas, perseguían constantemente a Jesús para juzgar su conducta, o interrogarlo sobre asuntos religiosos o políticos sólo con la intención de provocar en él una declaración que fuera motivo de acusación y juicio para finalmente condenarlo, necesitaban que Jesús hiciera declaraciones políticas de sedición para entregarlo a Roma. Un claro ejemplo histórico y formal de esto es la conocida pregunta sobre los impuestos. “*¿Es lícito pagar tributo al César o no?*”, registrada en Mateo 22:15-22. Si decía que sí, se desacreditaba ante el pueblo que odiaba el dominio romano; si decía que no, podían arrestarlo inmediatamente por incitar a no pagar los impuestos imperiales. En un ámbito puramente religioso, Jesús enseñaba con tal autoridad que cuestionaba directamente los preceptos rabínicos de la época, por ejemplo, el cumplimiento rigorista de normas agregadas a la observancia del sábado y otros ritos. Además, denunciaba la hipocresía de la élite religiosa ante la gente. Por esto, lo cuestionaban sistemáticamente para poner a prueba sus conocimientos teológicos frente a la muchedumbre con el objetivo de desacreditarlo y lograr que incurriera en una blasfemia, delito que bajo el código penal judío conllevaba la pena capital, aunque tuviesen que respaldarse en Roma.

En resumen, los conflictos entre Jesús y los fariseos se caracterizaron por el choque de visiones distintas sobre la ley, la religión y la naturaleza de Dios.

ESTRUCTURA DEL EVANGELIO.

En cuanto a la estructura del libro, el relato de Marcos se centra en el ministerio de Jesús en Galilea, su viaje a Jerusalén y culmina con Su muerte y resurrección.



En los capítulos 1 y 2 nos encontramos con Juan el bautista, preparando el camino de Jesús, no era un predicador cualquiera, era el mensajero enviado para anunciar la llegada del mesías, era el cumplimiento de la profecía de Isaías. En medio de este escenario, aparece Jesús, aunque sin pecado, se acerca al Jordán para ser bautizado por Juan, lo que marca el inicio de su ministerio, confirmando su identidad

como Hijo de Dios. (Marcos 1:11)

Inmediatamente después, Jesús es tentado por Satanás durante 40 días, Marcos nos muestra a Jesús enfrentando diferentes pruebas y salir victorioso.

Galilea, una región fértil y densamente poblada, gobernada por Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, era un importante centro de agricultura y pesca, en esta región Jesús llama a sus primeros discípulos.

En los capítulos 3 al 6 encontramos diversos milagros y enseñanzas; sanó a un hombre que tenía su mano seca, reprende demonios, una mujer enferma que tocó su vestido y



D. Ulloa Manríquez

fue sanada, le da vida a la hija de Jairo, alimenta a cinco mil personas con 5 panes y dos peces. Jesús habla con la gente que se congrega a su alrededor en parábolas, pero a sus discípulos, les explica en privado lo que significan.

La fama de Jesús crece rápidamente por los milagros que insiste en ocultar, sin embargo, estando en Capernaum, enseña en la sinagoga con una autoridad que asombra a todos, pero su poder no se limita a las palabras, también reprende a los demonios y sana a los enfermos que llegan a él, demostrando de esta manera su dominio sobre el dolor y las fuerzas del mal. (capítulos 3 al 6).

En los capítulos 11 al 13, 14 y 15 Jesús llega a Jerusalén y celebra la Pascua con sus discípulos, luego Marcos relata el arresto, juicio y crucifixión del Mesías.

En el último capítulo Jesús se presenta ante sus discípulos resucitado, para que sus discípulos creyeran definitivamente en él y siguieran con la tarea de predicar el evangelio.

La orden de Jesús en el verso 15 y 16 es clara: “id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura: el que creyere y fuere bautizado, será salvo” a pesar de dirigirse a sus discípulos, entendemos que es una misión para nuestro tiempo y es urgente, porque hay una condenación para quien rechace Su llamado. La ascensión de Jesús a los cielos, donde se sienta a la diestra de Dios, simboliza la exaltación de Jesús después de completar su misión en la tierra, simboliza también la victoria sobre el pecado y la muerte, abriendo de este modo, el camino hacia la esperanza de una vida eterna para toda la humanidad.

El Evangelio según Marcos se consolida así como una obra profundamente pastoral y urgente, concebida en el crisol de la tensión sociopolítica de Judea y la hostilidad del Imperio romano durante la segunda mitad del siglo I. Lejos de ser una biografía convencional, el relato de Marcos —marcado por la influencia directa de la predicación de Pedro, un ritmo dinámico y un enfoque centrado en la acción— responde a la necesidad apremiante de fortalecer y consolar a una comunidad cristiana asediada por la persecución. Al presentar a un Jesús genuinamente humano que experimenta el cansancio, el dolor y el sufrimiento, el autor logra conectar de manera íntima con creyentes que enfrentaban tribulaciones similares.



Asimismo, la narrativa desmantela las expectativas nacionalistas y político-militares de un mesías conquistador, contraponiendo el poder del César y las exigencias del culto imperial con la verdadera identidad de Jesús como el Hijo de Dios. Marcos demuestra que la victoria sobre el pecado y la muerte se logra a través de la entrega sacrificial y la completa sumisión a la voluntad del Padre.

De este modo, el primer evangelio escrito trasciende su contexto histórico inmediato para legar a la Iglesia un mensaje fundamental: el discipulado exige cargar la propia cruz, reconociendo que el verdadero poder transformador opera desde la compasión, el servicio y la fidelidad inquebrantable en medio de la adversidad en un mundo al que no pertenecemos, pero debemos perfeccionarnos en él.